

ACOMODANDO LO ESPIRITUAL A LO ESPIRITUAL

23 de agosto de 2015

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

1 de Corintios 2: 12 – 13

¹²Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

¹³ lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

En los dos versículos que leímos podemos detallar varias verdades:

- Habla del espíritu del mundo o espíritu mundano y el Espíritu que proviene de Dios, los cuales se oponen.
- Habla de algo que Dios nos ha concedido que evidentemente es espiritual.
- Habla de palabras enseñadas con sabiduría humana y palabras enseñadas por el Espíritu, las cuales se oponen.
- Y habla de acomodar lo espiritual a lo espiritual.

¿Qué significa acomodar lo espiritual a lo espiritual? este es el tema de este mensaje y lo estudiaremos a través de los capítulos 1 y 2 de la primera carta del apóstol Pablo a los Corintios y con otros pasajes.

Desde el saludo de la carta Pablo nos enseña lo que significa acomodar lo espiritual a lo espiritual y esto significa que debe haber una concordancia entre: **(a) el agente, la persona y lo que piensa, que debe ser espiritual en**

todo; (b) lo que hace y cómo vive, que debe vivir en el espíritu; (c) lo que habla, predica y enseña, que debe ser espiritual, conforme a la Palabra de Dios y la sabiduría de Dios.

Pablo hace énfasis en la armonía que debe existir entre estos hechos que hemos mencionado. Acomodar lo espiritual a lo espiritual significa que el hijo de Dios que debe ser espiritual hace lo que es espiritual, vive en el Espíritu y en el Reino de Dios que es espiritual, habla palabras enseñadas por el Espíritu, predica y enseña lo espiritual centrado en la obra redentora de Cristo y piensa como espiritual. Vamos a estudiar estos aspectos:

(1) La persona: el hijo de Dios y lo que piensa: Decíamos que el hijo de Dios debe ser espiritual; Pablo nos dice qué significa esto; significa que el hijo de Dios:

- Es santo. Leamos 1 de Corintios 1: 2 (resaltado nuestro):

²a la iglesia de Dios que está en Corinto, **a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos** con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

Pablo está diciendo que todo el que invoca el nombre del Señor Jesucristo, que dice pertenecerle a Cristo, que afirma que Jesús es su Señor y Salvador, debe ser santo por cuanto a esto es que ha sido llamado.

- Tiene una vocación en la cual no es sabio según la carne, no es poderoso, ni noble:

Lee 1 de Corintios 1:26 (resaltado nuestro):

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

²⁶ Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos **sabios** según la carne, ni muchos **poderosos**, ni muchos **nobles**...

Pablo usa el término "vocación" que en griego es *klésis* y significa un llamado divino, una invitación. El apóstol les está hablando a los creyentes de la iglesia de Corinto, diciéndoles que ellos al recibir a Cristo como Señor y Salvador, fueron llamados a:

- * No ser sabios en la sabiduría humana, sino sabios en la sabiduría de Dios.

- * No ser poderosos en los poderes humanos o mundanos (poderes económicos, políticos), sino a ser poderosos, pero con el poder del Espíritu Santo de Dios obrando en la vida del creyente como vaso de barro.

- * A no ser nobles en el sentido mundano de los que pertenecen a la nobleza (reyes, príncipes, etc.). Esta palabra "noble" en griego es *eugenes* que significa "de nacimiento noble o alto". Cuando Pablo dice que ya no somos nobles se refiere a esta nobleza para los creyentes que en el mundo poseían tal distinción; pero el creyente es noble en cuanto al valor del nuevo nacimiento en Cristo Jesús.

¿Qué significa esto? ¿Significa que una persona estudiada no puede vivir en Cristo? ¿O una persona que de pronto tenga dinero, o en alguna parte del mundo sea rey o príncipe o de la nobleza que el hombre ha establecido, no puede ser llamado para salvación?

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

No; lo que dice Pablo no se refiere a esto, porque el Evangelio es para todos: pobre, rico, para los que están en eminencia; el Señor llama a todos al arrepentimiento. Lo que Pablo está diciendo es que el mundo se mueve sin Dios, sin temor a Dios, sin la voluntad de Dios y Satanás engaña al ser humano haciéndole creer que la sabiduría humana, los poderes mundanos y la estructura o escala social mundana que establece la nobleza, las castas y clases altas, son el todo en la vida y pueden llenar el corazón del hombre, pueden producir gozo y paz. Pero la Palabra de Dios enseña que nada de esto puede llenar el corazón del hombre, nadie puede saciar su sed, sólo Jesucristo lo puede hacer.

Satanás le ha hecho creer al hombre que puede ganar el mundo y esto le basta para ser feliz, pero Jesús dijo en Marcos 8: 36:

³⁶ Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

Cuando Pablo les dice a los corintios: "Mirad, hermanos, vuestra vocación" (1 Corintios 1: 26), les está diciendo: mira a lo que fuiste llamado, mira dónde está tu corazón porque donde está tu tesoro está tu corazón, mira a qué le das el más alto valor, porque cuando eras inconverso y estabas en el mundo, tu vida giraba alrededor de estas cosas y creías que esto era el todo y te sentías realizado, pero tu corazón estaba vacío, habías ganado el mundo pero tu alma estaba perdida. Miren el ejemplo que Pablo da: Lee 1 de Corintios 1:22:

²² Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría...

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Los judíos buscaban señales, pero no buscaban a Dios, no querían saber nada de Cristo el Salvador; los griegos buscaban sabiduría humana, pero no querían aceptar a Cristo, tampoco querían saber nada de Dios. De la misma manera el mundo busca señales, milagros, pero no quiere arrepentirse; busca la sabiduría y cree que lo puede solucionar todo sin Dios, con su sabiduría humana.

Pero el creyente no puede guiarse por estos esquemas mundanos, sino que siendo espiritual debe procurar las cosas espirituales y tener como prioridad las cosas espirituales, así sea rico, tenga un cargo importante o sea de una familia de renombre. ¿Cuál es la prueba de que los ojos del creyente están puestos en Jesús, que su corazón no está en lo material y que siendo espiritual se acomoda a lo espiritual? La prueba es la de Moisés, la de Job y la del apóstol Pablo. ¿Si somos probados como ellos, pasaremos la prueba?

La prueba de Moisés:

Mira lo que dice Hebreos 11: 24 - 26:

²⁴ Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,

²⁵ escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,

²⁶ teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

Moisés estaba en una familia de poder, de dinero y de nobleza para la época, pero en el momento en que se vio confrontado por Dios, hizo su elección, demostrando que mayores son las riquezas de Cristo; su corazón no estaba en los tesoros de los egipcios.

La prueba de Job:

Job fue probado cuando perdió sus posesiones, perdió a su familia y perdió su prestigio dentro de la comunidad donde vivía, sus amigos lo vituperaban; leamos Job 19: 2-27, un pasaje largo para que veamos la prueba de este varón de Dios:

²¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma,
Y me moleréis con palabras?

³Ya me habéis vituperado diez veces;
¿No os avergonzáis de injuriarme?

⁴Aun siendo verdad que yo haya errado,
Sobre mí recaería mi error.

⁵Pero si vosotros os engrandecéis contra mí,
Y contra mí alegáis mi oprobio,

⁶Sabed ahora que Dios me ha derribado,
Y me ha envuelto en su red.

⁷He aquí, yo clamaré agravio, y no seré oído;
Daré voces, y no habrá juicio.

⁸Cercó de vallado mi camino, y no pasaré;
Y sobre mis veredas puso tinieblas.

⁹Me ha despojado de mi gloria,
Y quitado la corona de mi cabeza.

¹⁰Me arruinó por todos lados, y perezco;
Y ha hecho pasar mi esperanza como árbol arrancado.

¹¹Hizo arder contra mí su furor,
Y me contó para sí entre sus enemigos.

¹²Vinieron sus ejércitos a una, y se atrincheraron en mí,
Y acamparon en derredor de mi tienda.

¹³Hizo alejar de mí a mis hermanos,
Y mis conocidos como extraños se apartaron de mí.

¹⁴Mis parientes se detuvieron,
Y mis conocidos se olvidaron de mí.

¹⁵Los moradores de mi casa y mis criadas me tuvieron por extraño;
Forastero fui yo a sus ojos.

¹⁶Llamé a mi siervo, y no respondió;
De mi propia boca le suplicaba.

¹⁷Mi aliento vino a ser extraño a mi mujer,
Aunque por los hijos de mis entrañas le rogaba.

¹⁸Aun los muchachos me menospreciaron;
Al levantarme, hablaban contra mí.

¹⁹Todos mis íntimos amigos me aborrecieron,
Y los que yo amaba se volvieron contra mí.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

²⁰ Mi piel y mi carne se pegaron a mis huesos,
Y he escapado con sólo la piel de mis dientes.

²¹ ¡Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí!
Porque la mano de Dios me ha tocado.

²² ¿Por qué me perseguís como Dios,
Y ni aun de mi carne os saciáis?

²³ ¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas!
¡Quién diese que se escribiesen en un libro;

²⁴ Que con cincel de hierro y con plomo
Fuesen esculpidas en piedra para siempre!

²⁵ Yo sé que mi Redentor vive,
Y al fin se levantará sobre el polvo;

²⁶ Y después de deshecha esta mi piel,
En mi carne he de ver a Dios;

²⁷ Al cual veré por mí mismo,
Y mis ojos lo verán, y no otro,
Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.

La prueba del apóstol Pablo:

Pablo era fariseo de fariseo, instruido a los pies de Gamaliel, un rabán (más que un rabí), gozaba de prestigio dentro de la comunidad judía y tenía poder político-religioso, pues tenía poder para dar voto para matar a los cristianos y perseguirlos; pero el apóstol eligió cuando Dios le demandó todo:

Leamos Filipenses 3: 4 -14:

⁴ Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más:

⁵ circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo;

⁶ en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.

⁷ Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

⁸ Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

⁹ y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

¹⁰ a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

¹¹ si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

¹² No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

¹³ Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

¹⁴ prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Pablo dice que tenía mucho para confiar en la carne: tenía un linaje indiscutible, noble, todo esto era ganancia para él, es decir, que su corazón estaba allí y creía que vivía bien, pero cuando Cristo le demandó todo, lo entregó. Pablo da varias razones de por qué hizo esto: por amor a Cristo, por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, para ganar a Cristo, para ser hallado en Cristo, para conocer a Cristo, para conocer el poder de la resurrección de Cristo, para participar de los padecimientos de Cristo y ser semejante a Cristo, para alcanzar la resurrección de los muertos cuando Cristo venga por la iglesia y los muertos resuciten y todos sean transformados. Por todo esto Pablo afirma en Filipenses 3: 13 - 14:

¹³ Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

¹⁴ prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

¿Cuántos prosiguen a la meta, al supremo llamamiento en Cristo Jesús?

¡Aleluya!

Cuando el creyente entiende lo que hemos venido explicando de tener nuestra mirada en Cristo, aceptando la voluntad de Dios, tiene paz; ya no está detrás de los bienes materiales, ya no está tras la riqueza, ya no está tras las posiciones de poder, ya no está tras los reconocimientos, como cuando

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

estaba en el mundo y había celos, contiendas, envidias; ya no está tras de todo esto y esto no le produce ansiedad, desespero, preocupación, porque ya tiene la paz de Cristo, ya no está en ansiosa inquietud, ya sabe que depende de Cristo, acepta lo que Dios quiere para su vida en humildad y con gozo; Cristo está en el centro de la vida; reina en su corazón, es el Rey; ya no hay temor de perder las posesiones, el poder, la nobleza, el prestigio, como ocurrió con Moisés, Job y Pablo; el creyente vive en humillación, en debilidad delante del Señor, sabiendo que su ciudadanía está en los Cielos y que es extranjero y peregrino en esta Tierra; por causa del Evangelio es visto como ignorante, necio y vil; por eso Pablo dice en 1 de Corintios 1: 27 – 29:

²⁷ sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte;

²⁸ y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es,

²⁹ a fin de que nadie se jacte en su presencia.

Este estado es del que habla Pablo cuando le dice a los corintios que no son muchos nobles, ni poderosos, ni sabios.

(2) Lo que hace y como vive el creyente, debe vivir en el espíritu

En este análisis de saber qué significa acomodar lo espiritual a lo espiritual en el que tuvimos el primer punto sobre el hijo de Dios que debe ser espiritual, tenemos este segundo punto referido a lo que hace y cómo vive.

El apóstol Pablo dice en Romanos 8: 1:

¹Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Y agrega en los versículos 5 - 9:

⁵ Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

⁶ Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

⁷ Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;

⁸ y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

⁹ Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

En el punto anterior veíamos cómo el creyente que es espiritual tiene como prioridad lo espiritual y piensa en lo espiritual y esto le produce paz; y aquí Pablo reitera esto en el versículo 5.

⁵ Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

El ocuparse de la carne es muerte, pero ocuparse del Espíritu es vida y paz.

Pablo afirma categóricamente que los creyentes deben vivir según el Espíritu, pues esto es la evidencia natural de que en ellos mora el Espíritu Santo, ellos son templo del Espíritu Santo y ésta es la garantía, las arras de que son de Cristo, le pertenecen a Cristo:

⁹ Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

En primera de Corintios, el apóstol nos explica cómo el creyente vive en el Espíritu:

- No teniendo divisiones con los hermanos.
- No teniendo contiendas ni disensiones.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

- Pensando, sintiendo y hablando lo mismo, teniendo la mente de Cristo y hablando según la Palabra de Dios:

Lee conmigo 1 de Corintios 1: 10:

¹⁰ Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

(3) Lo que habla, predica y enseña el creyente, debe ser espiritual, conforme a la Palabra de Dios y la sabiduría de Dios

Este es el último punto en esta explicación de acomodar lo espiritual a lo espiritual.

Pablo habla mucho de la oposición entre la sabiduría humana y la sabiduría de Dios, reiterando que el hijo de Dios debe guiarse por la sabiduría del Señor y no por la de los hombres, porque para nosotros los creyentes, Cristo es nuestra sabiduría: Lee 1 de Corintios 1:30:

³⁰ Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.

Pablo nos está diciendo que nos gozamos porque Jesús es nuestra sabiduría, nos da su sabiduría, nos ha hecho justos y santos delante del Padre y nos ha redimido del poder de la muerte, de las tinieblas y del Infierno para darnos herencia en los Cielos.

¿Qué es seguir y guiarse por la sabiduría de Dios? vemos lo que nos dice Pablo, leamos:

1 de Corintios 2: 1 - 5:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

¹Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.

²Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

³Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;

⁴y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,

⁵para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

- Predicar y enseñar no con sabiduría humana: no con filosofía, ni psicología, no con métodos humanos, sino con el mensaje central del Evangelio que es la muerte de Cristo por nuestros pecados.
- Predicar no con palabras persuasivas de humana sabiduría: como "Dios te va a prosperar, Dios te va a bendecir", sin que se hable del arrepentimiento; sino predicar con demostración del Espíritu Santo, con los dones del Espíritu, con el poder del Espíritu que produce conciencia de pecado, justicia y juicio, liberta al cautivo y sana al enfermo.

Notemos que Pablo dice que predicó con debilidad, temor y temblor; pero esto no quiere decir que predicó con miedo, sino que cuando predicaba sabía que no era de él el poder, sino de Dios, por cuanto somos débiles, no hay vanagloria ni orgullo; cuando Pablo predicaba lo hacía con temor a Dios, con reverencia hacia el Señor, no tergiversando o corrompiendo la Palabra de Dios, no medrando falsificando la palabra de Dios como dice la 2 epístola de Corintios 2: 17, es decir, obteniendo ganancia; cuando Pablo predicaba lo hacía con temblor, pues temblaba ante la presencia de Dios que se hacía manifiesta. No era miedo, debilidad o temblor humano en la carne entonces,

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

porque claramente dice Pablo que cuando predicaba había manifestación del poder del Espíritu santo.

Esta predicación de Pablo con la sabiduría de Dios es la que nosotros debemos hacer, para que veamos el poder de Dios y para que se produzca la fe genuina, la que está fundada en la sabiduría de Dios, su Palabra:

Leamos 1 de Corintios 2:5:

⁵ para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Pablo dice que esta sabiduría de Dios en la que se mueve vive, piensa y habla el creyente, sólo se puede obtener cuando hemos alcanzado madurez; no es para los que beben leche, sino para los que comen vianda; no es para los creyentes carnales, sino para los espirituales; es para los que viven para Cristo:

Leamos 1 de Corintios 3: 1 -3:

¹ De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

² Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía,

³ porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

¡Necesitamos crecer en Cristo, en la Palabra de Dios, en la fe, en el servicio a Dios! ¡No podemos seguir viviendo igual! Nos seguimos poniendo bravos con nuestros hermanos, con nuestros familiares, con el vecino, con el compañero de trabajo porque nos dio rabia algo, en lugar de arrepentirnos de esta obra de la carne de la ira y la soberbia; seguimos teniendo celo del hermano que

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Acomodando lo espiritual a lo espiritual". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

sirve en la iglesia, de lo que el vecino tiene; seguimos murmurando del hermano o señalándolo, no mirando la viga que está en nuestro ojo; seguimos criticando al pastor porque no nos queremos someter a lo que dice la Palabra de Dios y queremos vivir según nuestros esquemas y manera de pensar. El Señor nos ha dicho que entreguemos algo o un área y seguimos aferrado a eso, o si ya la hemos dejado, aún hay nostalgia y nos estamos quejando. El Señor dice hoy ¡basta ya de todo esto! No seas carnal, crece, madura. ¿A cuántos les está hablando el Señor? Pon tu mirada en mí, en mi Palabra, te dice el Señor, ten como prioridad servirme porque el tiempo se agota, se acaba; haz planes para servirme, vive para mí, lleva mi palabra, colabora en la iglesia, predica donde trabajas, donde vives, lleva el tratado, lleva el folleto, insiste, insiste, con toda paciencia y doctrina. No importa que te digan loco, porque la predicación es locura para los que se pierden, pero es poder de Dios para salvación; no te importa que te digan ignorante, porque la sabiduría del hombre es insensatez para con Dios.

Esto es tener la mente de Cristo, acomodar lo espiritual a lo espiritual, vivir en la sabiduría de Dios, vivir en la fe del Cristo de poder que nos rescató, quien es para nosotros, sabiduría, poder, justificación, santificación y redención.